



# EL USO DEL VOCABULARIO CONTROLADO VS. EL LENGUAJE NATURAL AL BUSCAR INFORMACIÓN EN EL CATÁLOGO PÚBLICO DE LA BIBLIOTECA



Gloribet Agosto-Rosa, BA

gloribet.agosto@upr.edu

Mentora: Luisa Vigo-Cepeda, MSLS, MA, PhD

luisa.vigo@upr.edu

Escuela Graduada de Ciencias y Tecnologías de la Información  
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras



## Resumen

En el contexto bibliotecario, los sistemas controlados para la organización de la información han demostrado ser efectivos para mantener el orden de los recursos informativos. En la Web, por otro lado, las palabras clave y los sistemas de etiquetas que se transforman en folksonomías son los que asisten al usuario a establecer cierta estructura en las redes que han implantado esta tecnología (Yedid, 2013).

La literatura que explora la incorporación de folksonomías a bibliotecas propone que la inclusión de etiquetas generadas por usuarios satisface una necesidad de estos sin amenazar la existencia de los sistemas controlados (Peterson, 2009; Rolla, 2009). Porter (2011) y McCutcheon (2009) señalan varias debilidades del sistema de lenguaje natural que no se encuentran en vocabularios controlados. La literatura concluye que una combinación de estos sistemas sería la solución ideal a este debate (Yedid, 2013).

Este trabajo identifica las ventajas y desventajas de ambos sistemas para proponer un estudio que descubra cómo una muestra de estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, interactúa con los sistemas de vocabulario controlado y con el lenguaje natural al realizar búsquedas en el catálogo público. Explora, además, si existe la necesidad de que se cree una folksonomía que contribuya a enriquecer el uso de sistemas controlados.

## Introducción

El término "vocabulario controlado" denomina una gama de herramientas que asisten en la recuperación de la información y que son, como mínimo, una compilación limitada de términos que sirve para indexar o categorizar (Hedden, 2008). Herramientas como los encabezamientos de materia y los tesauros son utilizados en las bibliotecas para organizar los recursos de información, y estos han mostrado lograr su función respectiva de manera efectiva (Yedid, 2013).

Por otro lado, las etiquetas y folksonomías son algunas de las herramientas utilizadas para establecer cierta estructura en la Web (Yedid, 2013). Las folksonomías son el resultado de la agregación de etiquetas que, contrario a los vocabularios controlados que tienen una estructura taxonómica construida por profesionales de la información (es decir, una estructura "top-down"), es una estructura libre de relaciones jerárquicas o categóricas que surge de la comunidad usuaria de los servicios pertinentes (es decir, una estructura "bottom-up").

Este estudio pretende incitar un diálogo sobre folksonomías en las bibliotecas, y también propone una investigación sobre los usuarios y su comportamiento al buscar información.

## Revisión de Literatura

En la literatura se discuten con frecuencia las fortalezas y las debilidades de los vocabularios controlados y las folksonomías de cara a la constante evolución tecnológica en el campo de las ciencias de la información. Para el beneficio del usuario y también del profesional de la información, es necesario construir el sistema más efectivo posible para la organización y recuperación de recursos. Los vocabularios controlados han sido la opción principal al momento de organizar información en contextos bibliotecarios por las ventajas que representan, como la consistencia (Hedden 2008). McCutcheon (2009) identifica en su escrito fortalezas de vocabularios controlados tales como la pre-coordinación de términos, la preferencia de conceptos en contexto sobre palabras individuales, las relaciones entre términos, y el control sobre la terminología que se incluye y su rol dentro del sistema. McCutcheon (2009) también identifica algunas debilidades de este sistema, entre ellas la dificultad en la inclusión de nuevos términos rápidamente y la necesidad de instrucción bibliotecaria al usuario. Se debe tomar en cuenta también el costo en que se incurre para la creación y el mantenimiento de estas herramientas.

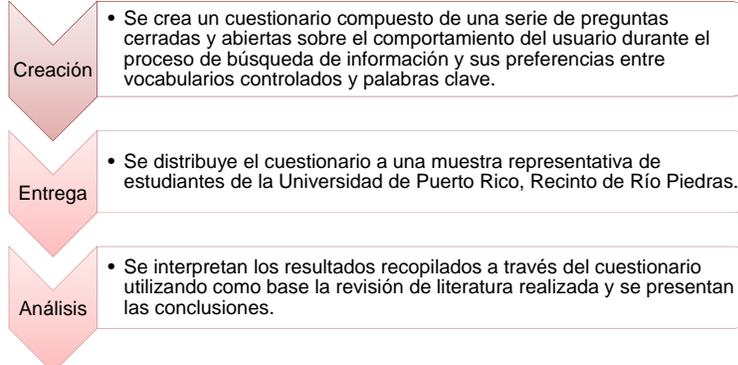
Por otro lado, las folksonomías tienen sus propias debilidades y fortalezas. Una ventaja de éstas es que fomentan la inclusión de diferentes tipos de usuarios en una comunidad digital (Porter, 2011). Esto se debe al fácil manejo para los usuarios y a la terminología familiar para ellos (Rolla, 2009). La incorporación de diversas voces en un solo espacio digital convierte el sistema en cuestión en uno democrático y descentralizado (Yedid, 2013; Porter 2011). Otro rasgo positivo de las folksonomías es el aumento de descubrimientos fortuitos o "serendipias" durante la búsqueda o navegación (Yedid, 2013; Porter 2011). En cuanto a las debilidades de las folksonomías, dos de los problemas principales según Porter (2011) y McCutcheon (2009) son la falta de precisión, y el alto "unselective recall" de recursos. Una tercera debilidad citada por diversos autores es la falta de control semántico de la terminología seleccionada por los usuarios, aunque Porter (2011) comenta que irónicamente es una su mayor fortalezas como sistema de organización. La razón por la cual surgen estas tres debilidades particulares en los sistemas de etiquetado es la complejidad de nuestro lenguaje humano (McCutcheon, 2009).

El consenso entre los autores es que estos sistemas combinados lograrían una función óptima en la organización de la información en bibliotecas (Yedid, 2013; Porter, 2011; Peterson, 2009; Rolla, 2009). Las folksonomías pueden ser especialmente útiles en los OPACs según Porter (2011), ya que aumentan los descubrimientos fortuitos e integran el vocabulario de los usuarios al sistema creado por profesionales de la información. Una de las fortalezas particulares de las folksonomías en las bibliotecas es que ofrece un rol más activo a los usuarios ofreciendo un sistema que utiliza su lenguaje y no el de los expertos, y que los conecta de forma directa al sistema bibliotecario (Rolla, 2009). Las folksonomías, por tanto, representan un beneficio en la búsqueda de información en bibliotecas.

## Metodología

Este estudio de naturaleza descriptiva y exploratoria utiliza dos métodos investigativos para lograr sus objetivos. En primera instancia, se pretende explorar las folksonomías en bibliotecas. Para cumplir con este objetivo, se realizó una revisión de literatura exhaustiva y un análisis de las debilidades y fortalezas de ambos sistemas de organización de la información.

En segundo lugar, se propone investigar el comportamiento lingüístico de usuarios durante la búsqueda de información en un OPAC utilizando como instrumento un cuestionario que será administrado a una muestra de estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. A través de una serie de preguntas cerradas y abiertas, el cuestionario recopilará información sobre las preferencias en cuanto a terminología al buscar información y la percepción de los estudiantes sobre las folksonomías, particularmente en la biblioteca.



## Conclusión

Tomando en cuenta la revisión de literatura realizada, se puede concluir que las folksonomías son una herramienta adicional que puede ser de gran utilidad en las bibliotecas para los estudiantes y otros usuarios.

A pesar de las debilidades que autores han identificado, la implementación de un sistema de lenguaje natural para asistir los vocabularios controlados puede ayudar a crear una comunidad universitaria más activa en las bibliotecas y a satisfacer las necesidades de organización y recuperación de información de los usuarios.

## Referencias

Hedden, H. (2008). Controlled vocabularies, thesauri, and taxonomies. *Indexer*, 26(1), 33-34.  
 McCutcheon, S. (2009). Keyword vs controlled vocabulary searching: The one with the most tools wins. *Indexer*, 27(2), 62-65.  
 Peterson, E. (2009). Patron preferences for folksonomy tags: Research findings when both hierarchical subject headings and folksonomy tags are used. *Evidence Based Library and Information Practice*, 4(1), 53-56. doi: <http://dx.doi.org/10.18438/B8WP60>  
 Porter, J. (2011). Folksonomies in the library: Their impact on user experience, and their implications for the work of librarians. *The Australian Library Journal*, 60(3), 248-255. doi: 10.1080/00049670.2011.10722621  
 Rolla, P. J. (2009). User tags versus subject headings: Can user-supplied data improve subject access to library collections?. *Library Resources & Technical Services*, 53(3), 174-184.  
 Vander Wal, T. (2007). Folksonomy Coinage and Definition. Recuperado de <http://vanderwal.net/folksonomy.html>  
 Yedid, N. (2013). Introducción a las folksonomías: Definición, características y diferencias con los modelos tradicionales de indexación. *Información Cultura y Sociedad*, (29), 13-26.